

Un ateo universitario encuentra lo que quiere

Por Rusty Wright

Nota del editor: El ministerio universitario Chi Alpha es un componente vital de los esfuerzos de las Asambleas de Dios de alcanzar el mundo para Cristo. Los estudiantes universitarios de hoy son los líderes de mañana. La revista Enriquecimiento se alegra de presentar esta columna nueva escrita especialmente para los pastores universitarios de Chi Alpha y cualquier persona interesada en alcanzar las universidades seculares. Pedimos a Rusty Wright, conferencista internacional, autor, periodista, y ministro universitario, que compartiera su perspicacia acerca de las áreas de interés de los no cristianos para poder edificar puentes para el evangelio. Esta vez la columna cuenta una historia fascinante de un ateo universitario que disfrutaba de burlarse de los creyentes y cómo es que sus amigos cristianos lo influenciaron. Las columnas futuras de Wright usarán historias vívidas de encuentros con profesores, fraternidades seculares desenfundadas, pláticas con estudiantes acerca del sexo, y más, para ilustrar principios prácticos para ayudar a los pastores universitarios y otros a conectar con los corazones y mentes de los estudiantes y profesores contemporáneos y para acercarlos más a Jesús.

Aun en su primero año de estudios universitarios, Esteban había ganado la reputación de ateo en la Universidad de Duke. Disfrutaba mucho el discutir con los cristianos y burlándose de su fe.

Cuando los cristianos anunciaron una película cristiana en su dormitorio, Esteban destruyó la publicidad marcándola con groserías. En otra ocasión, Esteban corrió detrás de un estudiante judío llamado Jacob con ropa interior en llamas colgada de un palo de escoba. Cuando Jacob se encerró en un cuarto del dormitorio, Esteban golpeó la puerta gritando, "Jacob, tienes que aceptar a Cristo. Tienes que aceptar a Cristo."

Cuando el compañero de habitación de Esteban, Santiago, aceptó a Cristo como su salvador, Esteban se preguntaba si todo eso de la fe se le estaba acercando demasiado. Pero Santiago, Juan, y otros creyentes se hicieron amigos con Esteban, demostrándole el amor cristiano y incluyéndolo en sus actividades.

JUGO DE PEPINOS ENCURTIDOS Y LUCES PARPADEANDO

Esteban le gustaba estudiar acostado en su cama con un libro abierto sobre su pecho. Como refresco, le gustaba tomar el jugo de los pepinos encurtidos. ¿Ha tratado de tomar algo mientras está acostado en la cama? A veces parte del líquido goteaba sobre su mejilla hasta la cama. Esteban nunca cambiaba las sábanas. En diciembre Juan y Santiago cambiaron las sábanas de su cama.

A Esteban le gustaba asistir las reuniones cristianas y llegó a conocer bien la literatura evangelística. Una vez, un grupo musical distribuyó un folleto evangelístico muy conocido en su concierto y pidió que los que estaban familiarizados con el folleto lo mostraran a sus amigos que estuvieron allí. Esteban volteó a Santiago y empezó a presentarle el mensaje de Cristo - el ateo compartiendo la fe con un creyente.

Después de un minuto, Esteban dijo, "este folleto es diferente." Él había recibido una versión revisada y notó las diferencias pequeñas de las palabras y de la versión de la Biblia usada. El ateo estaba tan familiarizado con la presentación que podía detectar los cambios.

Al final de otra reunión evangelística, Esteban públicamente se arrodilló, levantó sus manos, y gritó — fuertemente y solamente como burla—"Señor Jesús, ven a mi vida."

En abril Josh McDowell, un conferencista universitario popular, habló a un grupo grande. En aquella reunión había un problema persistente de luces - las luces fluorescentes parpadeaban arriba constantemente. Los líderes trataron muchas soluciones, pero todas fallaron. Presentaron a McDowell al grupo. Después de decir dos frases, Josh miró las luces y gritó, "dejen de parpadear." Las luces dejaron de parpadear.

McDowell había captado la atención de todos. Después, él dijo a los líderes en privado que él había confiado que Dios iba a parar el verdadero enemigo, Satanás.

Cuando uno de los líderes se paró para cerrar la reunión, las luces empezaron a parpadear de nuevo. Cuando el grupo empezó a salir, Esteban preguntó a sus amigos, "¿Vieron esas luces?" Un tiempo después Josh McDowell habló personalmente con Esteban acerca de las consecuencias eternas de rechazar a Cristo.

MATEMÁTICAS, EL EVANGELIO DE JUAN, Y LA ORGANIZACIÓN DE LA SILLA

En las próximas 4 semanas hubo unos acontecimientos interesantes. Semana uno: Esteban le dijo a Santiago que creía que había un Dios y que Dios lo amaba. Semana dos: Esteban dijo que creía que era pecador y que necesitaba de un salvador. Semana tres: Esteban explicó que no estaba seguro que Jesús era el camino para todos, pero que creía que Jesús era el único camino para él. Semana cuatro: Esteban estuvo en su habitación una tarde tratando de estudiar las matemáticas, pero sentía un deseo grande de leer el evangelio de Juan.

A la una de la mañana, Juan y Santiago despertaron a su líder de discipulado diciendo, "¡Esteban recibió a Cristo! ¡Esteban recibió a Cristo!"

El cinismo y rencor de Esteban fueron reemplazados con amabilidad, paz, y gozo profundo. Su sonrisa y palabras reflejaron el amor de Jesús. Él comunicaba su nueva fe.

Durante el último día de clases esta primavera, la Organización de la Silla, celebró su fiesta anual enfrente de la capilla de Duke en el centro de la universidad. Cada primavera una taza de baño aparecería enfrente de la capilla, señalando la fiesta del mediodía. Los miembros de la organización llegarían emborrachados con un bote de basura llena de avena verde. Cada persona que quería hacerse miembro tenía que pasar por dos rituales. Primero explicaron detalladamente —con un micrófono— sus actividades sexuales. Después cada uno tenía que sentarse en la taza de baño (con su ropa puesta) mientras los miembros lo cubrían de avena verde.

Ese año los cristianos hicieron folletos y literatura evangelística, asegurándose que el contenido era positivo y pro-Jesús en lugar de condenar directamente a la organización. Mientras que la multitud, casi todos hombres —y muy lujuriosos— se acercaban a la capilla, los cristianos repartían los folletos. La prensa local grabó el evento.

Cuando el locutor se paró para empezar la ceremonia, se detuvo un momento cuando un hombre valiente caminó enfrente de la multitud con un letrero. El locutor leyó el letrero en voz alta: "Jesús realmente existe."

"Bueno, eso está bien," dijo el locutor con un tono alegre.

Esteban estaba cargando este letrero. Aun el nuevo creyente, el anterior ateo de la universidad, ayudó a comunicar el mensaje de Cristo.

PRINCIPIOS QUE DIOS USA

¿Cuáles factores usó Dios para llevar a Esteban a su fe en Cristo? Earl Creps, profesor en el seminario de las Asambleas de Dios, dice que algo central en la tarea misionera es "la participación personal en relaciones con paganos postmodernos." Él pregunta, "¿Es posible que podríamos encontrar el significado de nuestros ministerios en las aspiraciones de los perdidos? Me pregunto si tenemos la humildad de escucharlos."

Los principios que los creyentes usaron para alcanzar a Esteban pueden influenciar nuestra propia evangelización de estudiantes seculares:

Hágase amigo de no creyentes.

Santiago, Juan, y otros se hicieron muy buenos amigos con Esteban, aprendiendo como se sentía, y descubriendo lo que le era importante. Pasaron tiempo junto y se divertieron. Él disfrutaba su tiempo con ellos. Muchos estudiantes hoy tienen gran necesidad de amistades genuinas.

Desarrolle una comunidad cristiana.

Cuando Esteban pasaba tiempo con los creyentes, él veía cómo vivían, cómo se relacionaban el uno con el otro, y cómo trataban con asuntos estudiantiles como la escuela, el noviazgo, y las finanzas. Los cristianos, aunque imperfectos, se amaban y también lo amaban a él. Un grupo de creyentes cariñoso y auténtico puede crear la respuesta de una de las oraciones de Jesús: "para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste" (Juan 17:21).

Trate los no creyentes, no como enemigos, sino como personas que necesitan de la gracia de Dios.

En la cultura de hoy, puede ser una tentación para los cristianos considerar que sus adversarios filosóficos y políticos son enemigos que necesitan conquistar en lugar de los perdidos que necesitan ser alcanzados. Los amigos de Esteban oraban por él y consideraban cómo podrían mejor comunicar a él la gracia y verdad de Dios.

Presente la verdad en amor.

Los no creyentes necesitan entender la provisión de Dios en la muerte y resurrección de Cristo. Los amigos de Esteban lo ayudaron a entender las buenas nuevas tanto que él podía explicarlas a otros.

Hable sus idiomas psicológicos y emocionales.

Todos usamos idiomas intelectuales. También tenemos idiomas, palabras, y conceptos psicológicos y emocionales que nos influyen en muchas maneras que trascienden el intelecto.

Pascal escribió, "El corazón tiene sus razones, que la razón no conoce."

Josh McDowell es experto en definir intelectualmente la fe. También tiene una habilidad tremenda para contar historias — especialmente sus propias experiencias de fe involucrando el odio de su padre alcohólico — para hacer las conexiones emocionales.

El libro *Emotional Intelligence* [Intelecto emocional] por el psicólogo Daniel Goleman, es un recurso secular excelente para entender las emociones en la comunicación.

Confíe en el Espíritu Santo y el poder de Dios.

Las luces que parpadearon no eran parte del plan humano para esa reunión esa noche. Dios usó una demostración visible de su poder para llamar la atención de Esteban. Él puede hacer algo similar en su ministerio.

Esfuércese para comunicar efectivamente con los estudiantes seculares y los profesores.

No permitas que la pereza o el egoísmo estorben la excelencia. ¿Aplaudan fuertemente los cristianos cuando usted habla con ellos? No esté engañado a pensar que también automáticamente tendrá la misma conexión con los no cristianos.

Esté dispuesto a romper con las normas cristianas de comunicación. Quizás como él hizo para Jabes, Dios "ensanchará [su] territorio" (1 Crónicas 4:10). Yo oro que él lo haga.

Acerca del Autor



Rusty Wright, un escritor y orador es un conferencista internacional y galardonado autor, periodista y columnista especializado que ha dado conferencias en seis continentes. Es licenciado en Psicología de Duke University y tiene una Maestría en Teología de Oxford University. Se lo puede contactar en RustyWright@aol.com.
Por favor indique a cuál artículo se está refiriendo. Su página web es www.rustywright.com

www.obreroziel.com. Se permite reproducir este recurso siempre y cuando no se venda.